



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peseta.
Un año.....	8 »	Un año.....	15 »	Año.....	3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid.—Lunes 20 de Enero de 1890.

NÚM. 814.

MACHACAR EN HIERRO FRIO.

Volver á ocuparnos del tan manoseado asunto de la subasta del circo taurino de esta corte, parecerá á nuestros lectores tal vez improcedente, por más que á la inmensa mayoría de los aficionados ha de ocurrirles lo contrario.

Y la razón salta á la vista.

Los días pasan con vertiginosa rapidez.

Antes de un mes habrá comenzado la cuaresma, y dentro de dos meses y medio habremos llegado á la Pascua de Resurrección, al día en que debe inaugurarse la temporada taurina del corriente año.

Dígasenos si no es la premura del tiempo razón más que suficiente para que volvamos á insistir una vez más, á fin de que den señales de vida la Comisión provincial ó las autoridades que tengan detenido un expediente cuya resolución urge en grado máximo, si no se quiere que este año falten á los pobres del Hospital unos rendimientos de la valía de los que produce la Plaza de toros, y á los aficionados su diversión favorita.

Y urge resolverlo pronto en uno ó en otro sentido, para que los que están esperando la subasta sepan á qué han de atenerse, ó la Diputación determine de una vez lo que haya de hacerse.

Porque díganos las autoridades que tienen sin resolver el expediente: ¿creen posible que haya quien se aventure á entrar en la subasta, si ésta no se anuncia inmediatamente?

Seguramente que no, porque ellas, como el más miope, ven que no es tiempo suficiente el de treinta ó cuarenta días de que puede disponer quien se quede con el circo, aun dado caso que saliera á subasta antes de que termine el corriente mes, para poder organizar ajustes de diestros, contratas con ganaderos, arrendamiento de pastos y dehesa, y compromisos con cuantos factores entran para llevar á buen término y con probabilidades de un mediano éxito, las corridas de todo un año en una plaza de la importancia de la de Madrid, y donde tanto se exige por los buenos aficionados.

No hay empresa medianamente organizada que no cuente ya á la fecha con la plantilla correspondiente de diestros y ganado que ha de presentar en las corridas que tenga en proyecto.

No hay día que no leamos en unos ú otros periódicos los compromisos que van adquiriendo los diestros de más renombre, ni pasa un día en que no den cuenta de las reses que tienen vendidas los más acreditados ganaderos.

¿Es que intentan los que de tal manera tienen detenido el expediente de la subasta del circo taurino de la corte, cruzar de brazos á cuantos tienden á dar vida á un espectáculo que tan buenos resultados da á los hospitales, y al que se recurre siempre que se necesita para allegar fondos en abundancia en las grandes calamidades, ó quieren que la Plaza de Toros de Madrid pase á figurar en la línea de las del último villorrio?

No lo queremos creer, no podemos creerlo en manera alguna; por más que su apatía en dar re-

solución á un expediente de tan vital interés, así lo pone de manifiesto.

Reflexionen todo esto y algo más que hemos dicho en números anteriores, y sobre ellas recaerán los perjuicios que se irroguen, no sólo á los intereses provinciales, sino á cuantos viven del espectáculo nacional, que no son pocos, circunstancias dignas de ser atendidas en todas ocasiones, y mucho más en las presentes, en que á la paralización de los trabajos que se viene dejando sentir, hay que agregar los resultados que ha ocasionado la epidemia que se inició en los primeros días del pasado Diciembre, y que aún se dejan sentir, aunque en mucha menor escala afortunadamente.

SEVILLA.

Temporada taurina de 1889.

Durante el año de 1889, se han verificado en la Plaza de Toros de esta capital once corridas, las cuales tuvieron lugar en los días 20 de Enero; 21, 24, 25 y 26 de Abril; 30 de Mayo, 20 de Junio, 28 y 29 de Septiembre, 15 de Octubre y 10 de Noviembre.

En las antedichas corridas han tomado parte los espadas Antonio Carmona (Gordito), Francisco Arjona Reyes (Currito), José de Lara (Chicorro), Fernando Gómez (Gallito), Manuel García (Espartero), José Centeno, Rafael Guerra (Guerrita), Carlos Borrego (Zocato), Francisco Avilés (Currito) y Juan Gómez de Lesaca; y han salido al redondel 71 toros de las ganaderías siguientes: doce de cada

EL TOREO.

una de las de doña Celsa Fontfrede (antes Concha-Sierra, D. F.), D. José Orozco, D. Diego y D. Pablo Benjumea; siete de las de D. José Moreno Santa-maría y D. Antonio Miura; seis de las de D. José Clemente y D. Francisco Pacheco y Nuñez de Pra-

do; dos de la de D. Filiberto Mira; dos de una re-nombrada ganadería, y uno de cada una de las de la señora marquesa viuda del Saltillo, D. Anastasio Martín, D. José de la Cámara, D. Francisco Gallar-do y D. Sebastián Fina.

Estado en que se detalla el trabajo de los espadas.

NOMBRES DE LOS ESPADAS.	Corridos en que tomaron parte.	Toros que han estoqueado.	Pases de muleta emplea-dos.	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos de descabello.	Descabellos.
Antonio Carmona (<i>Gordito</i>).....	2	4	62	5	3	1	3
Francisco Arjona Reyes (<i>Currito</i>).....	5	11	242	14	12	2	8
José de Lara (<i>Chicorro</i>).....	1	1	7	1	»	»	»
Fernando Gómez (<i>Gallito</i>).....	4	8	188	15	14	6	2
Manuel García (<i>Espartero</i>).....	9	21	415	28	18	1	2
José Centeno.....	1	1	15	2	2	»	»
Rafael Guerra (<i>Guerrita</i>).....	5	13	209	16	3	3	2
Carlos Borrego (<i>Zocato</i>).....	2	6	88	6	3	»	»
Francisco Avilés (<i>Currito</i>).....	1	1	11	1	4	»	»
Juan Gómez de Lesaca.....	1	2	38	3	2	»	»
		68	1.275	91	61	13	17

La diferencia que se nota entre los toros que han salido al redondel y los estoqueados, consiste en que uno de la ganadería de D. Sebastián Fina, y dos de una renombrada ganadería, fueron vueltos al corral, después de ejecutar con ellos varias suertes los diestros mejicanos Ponciano Díaz, Agustín Oropeza y Celso González, en la corrida verificada el día 13 de Octubre.

MAGRITO.

TOROS EN MONTEVIDEO.

1.ª corrida de la temporada, verificada el 15 de Diciembre de 1889.

Bellísimas lectoras:

Bellos y velludísimos lectores:

A vosotras, por *mor* de ser señoras, y a vosotros, por *mor* de ser señores, con toda la efusión del pecho mío (como dijo un poeta, á quien remedo) mi saludo taurómico os envío, única cosa que enviaros puedo; y, pues ya demostré que soy galante, soltando este cumplido por delante, voy á ver si me muestro en la revista, tan caballero como mal cronista.

Ya saben ustedes quién es *La Última*, y quiénes la componen.

Aunque, por ser muchos, no conocieran á todos los últimos (que así podemos denominar á sus principales accionistas), basta conocer al que los preside, para formarse idea de su importancia.

Para don Marcelino, no hay nada que se oponga en su camino; lo mismo hace una empresa telefónica que una empresa de... pases de verónica; igual extiende cables de alumbrado, que le extienda un *protesto* al más pintado; lo desempeña todo con tal maña, que el día que se marche para España le voy á transferir las papeletas de varias prendas de uso, entre las cuales, hay un *frac* pignorado en treinta reales y una capa empeñada en diez pesetas.

Pero dudo de que eso lo desempeñase, pues por muy grande que fuera su interés, es mucho mayor el que aquéllas tienen devengado.

Hecha la apología del señor M. Díaz y García,

y agregando que el capital invertido para la temporada taurina sobrepasa la suma de 60.000 pesos. (¡qué cifra, ingleses de mi alma!), queda explicado que la fiesta de ayer se efectuase bajo los mejores auspicios.

Y justificado, á la vez, que todas las personas de gusto, ellas, y de sangre taurófila, ellas,

dejasen la población como quien dice, *vacida*, y se fueran á la Unión á la primera corrida.

Cuanto coche había en Montevideo, se ocupó ayer en el transporte de gente á la Plaza de Toros.

Aunque mal me esté el decirlo, no fui de los arrastrados con tanto lujo y comodidad.

Fui en el estribo de un tren, agarrado de un señor que quiso hacerme el favor de servirme de sostén.

A cambio de esa molestia, tengo la satisfacción de haber contribuido con el humilde óvalo de un real á la valorización de las acciones de la Compañía Nacional de Crédito y Magallaciones Públicas, propietaria de esos coches.

Conste, á los que duden de la velocidad de los trenes de esa línea, que llegué á la Unión, en poco más de dos horas y media; tanto fué así, que calculé tres horas para el viaje y me sobraron muy cerca de veinte minutos.

Era desusado, con relación á temporadas anteriores, el aspecto que ofrecían los contornos de la Plaza.

Los vehículos se hacían materialmente. La circulación de viandantes era imposible.

Una espesa nube de polvo, levantada por cientos de pezuñas (me refiero á los caballos y á un bruto, vestido de persona, que me pisó), velaba el animado cuadro, haciendo irrespirable la atmósfera.

El calor se hacía sentir con intensidad,

gracias á un sol rubicundo, que alumbrando sin un mutis, hacía asado con cutis, del cuerpo de todo el mundo.

A las tres y media, no menos de seis mil quinientas almas, con sus correspondientes envolturas carnales, se apiñaban en el circo taurino.

En los palcos hacían acto de presencia elegantes y selectas damas, pertenecientes á familias de igual condición.

Dos bandas de música llenaban el espacio de notas auténticas.

Y llegó el joven Malé,

y ocupó la Presidencia,

y toda la concurrencia

le aplaudió, y le dijo: ¡Olé!

Después sonó la trompeta,

y al son del Himno de Riego

salió el alguacil, y luego

el personal de coleta.

¡Viva la gente de Luis,

el hombre de diplomacia

que toreó con más gracia

dentro y fuera del país!

Esto lo decíamos todos entre dientes cuando desfilaba la cuadrilla.

Luis y los suyos nos lo retribuyeron, descubriéndose con respeto taurómico.

Surgió el viejo Delgado con gafas y abrió el toril.

Contengamos la respiración, que sale

Bolsista,

negro listón, bragado, bien puesto, y de tanta romana,

que un sueto de buen porte le calculó exararado, más libras que el Negociado del ferrocarril del Norte.

De reflón, y sin detener su precipitada carrera alrededor del anillo, topó con Badila y Agujetas, que funcionaban en la primera tanda.

Con más detenimiento, se las hubo con Agujetas, á cambio de un puyazo.

El *deventure* que montaba el picador, herido en lo más profundo de su valor nominal y abdominal, cayó en tierra, como fulminado por una prórroga de liquidación.

Badila vengó á la víctima del asesino bursátil, si no con el recargo de un punto, recargándole con una punta que á nadie le deseo en el cogote.

Al quite, Luis y el Tortero, ambos á dos y con oportunidad.

Ortega, de reserva, mojó una vez sobre el *Bolsista*.

Cayendo hasta la arena desplomado, sin pararse en el aire ni á fumar, lo mismo que cayó aquel agregado que tenía el Hotel Peninsular.

Regaterín sucedió á los supradichos con un excelente par al cuarteo, parando en la cara. Repitió con otro algo caído. (Palmas.)

Tomás Mazzantini prendió medio al cuarteo. Al tomar el estribo sufrió Galea un acósón

del que le perseguía;

ya se habrán figurado quién sería.

Tocaron á matar.

Luis, de terno café con oro, que es mucho más digestivo que café con leche, brindó á la Presidencia en un breve discurso que no oí, pero que me le figuré castellarino, por la ovación que le hizo el auditorio de tres pesos con cojín.

Hecho lo cual se apersonó á la fiera, que buscaba tablas con tendencias muy significativas á la fuga.

Y con tres con la derecha, tres cambiados y uno natural, se arrancó para un volapié algo delantero, pero de funestas consecuencias para *Bolsista*.

Se rindió á la Parca en colaboración con el Jaro, que le acertó á la segunda.

(Palmas, cigarros y *chapeaux*.)

Del público, la conquista

hizo Luis, se lo garanto;

nunca he visto aplaudir tanto

la defunción de un *bolsista*.

Caucinero,

cárdeno obscuro, bragado, bien puesto y fino, reemplazó al finado.

Badila y Agujetas le caucionaron dos veces cada uno la lanza que enristraban.

Y qué tal lo harían, que los aplaudieron á rabiar.

Entraron en suerte Galea y Corito, colgando el primero un par algo abierto y otro mejor al cuarteo, y el segundo uno caído y trasero, y medio en buen sitio, á la media vuelta.

Abran cancha, que pasa el Tortero.

Con la montera en la mano, le habla á Malé, y suponemos que le dice:

Brindo, porque, si estoy mal,

como puede suceder,

me destine usía á hacer

la torta presidencial.

Pero, nada de eso.

Dos cambiados, once con la derecha, y media estocada un poco calda,

bastaron para hacer que *Caucinero* caucionara su vida en el Tortero.

El Jaro, á la segunda, como antes; ¡diablo de pulso!

El victimario del estoque vestía de verde y oro, que significa en lenguaje flamenco *esperanzas de gaita*.

También hubo muchas palmas para Enrique Santos.

Bajista,

negro zaino, bragado, fino y abierto. A propósito para llevar el pánico á cualquiera Bolsa.

Acometió á Agujetas una vez, pasándole á lo largo del aditamento hípico, y otra, queriendo hacerlo á través del vientre. Con tal motivo se ganó dos puyazos de órdago, que, sobre otros dos que agarró Badila, hicieron cuatro justos. (Palmas.)

A los quites, Luis y el Tortero.

Bernardo y Regaterín,

sin demostrar odio alguno,

como el que se acerca á uno

para hablarle con buen fin,

EL TOREO.

se fueron, poco á poco, acercando á Regaterín, hasta que ¡toro! ¡toro!... ¡zás!

Bernardo le adornó el morrillo con uno muy bueno al cuarteo, y otro caído, y Victoriano con uno superior, por el mismo procedimiento.

De nuevo Mazzantini, con las de Cain en el cuerpo y la de matar en la zurda, despachó á *Bajista* con una en todo lo alto aprovechando, previos tres pases con la derecha, cinco altos, uno cambiado, y una faena molestísima para sacar al bicho de la *ultra-contrabarrera*. (Esta palabra compuesta ha resultado de la compostura de la Plaza.)

El tal *Bajista* resultó *desinificante*.

Muchos, como él, quisieran un sindicato que yo conozco para la lidia financiera.

Toda la concurrencia

de concurrentes que en la Plaza había, aplaudió con la misma algarabía á que antes hemos hecho referencia.

Y salió

Alcista,

castaño obscuro, bragado, salpicado, broche y de pocos bifes.

Corito intenta saltarle con la garrocha, y tiene que desistir por quedarse el toro parado. (No entiendan que se puso de manos.)

Cirilo y Cantares relevan á la primera tanda.

Dos varas inmejorables de cada uno.

¡Vaya un Cirilo! ¡vaya un Cantares!

De este último debía decir el toro para sus adentros:

¿Cómo nuestros gobernantes, ante gente tan decente, permiten públicamente, estos cantares pícaros?

¡Permiten tanta cosa peor que esa!

Continúa:

Regaterillo debutó con dos pares buenos al cuarteo, y Cangrena con uno superior de frente. ¡Bien por el del mote putrefacto!

Tortero despachó con tres cambiados, uno natural, tres altos, otros tres de pecho, uno de ellos obligado, cuatro pinchazos bien señalados y una estocada caída.

Le remató con la puntilla al tercer intento.

¡Duerma en paz en la fúnebre mansión el *Alcista* cornudo de la Unión!

Dividendo,

cárdeno claro, cornicorto y rollizo.

Apenas en el ruedo, se le fué encima á Cirilo, matándole

el *proyecto de caballo*, como dijo de un escrito cierto señor, que no cito, á otro señor, que me callo.

El citado y Cantares se cobraron de *Dividendo* cinco cupones; en uno de ellos, Cantares cayó en descubierto, y si no acude á tiempo Luis en calidad de refuerzo de garantía con unos pases, quibra el picador.

Al *hupa* de Cirilo,

se le cortó de la existencia el hilo.

Ortega agarró una vara, pero no crean que para pegar á nadie con ella.

Mazzantini, superabundantemente acertado en los quites.

En uno, al *Dividendo*

le dió una bofetada ¡que yo entiendo!

Tomás y Bernardo, el uno por delante y el otro por detrás, es decir á seguida del primero, cumplieron en palos con dos pares, y uno, respectivamente.

Tomás salió en falso una vez, muy oportunamente. El primer par le resultó caído, y el segundo, bueno.

A Bernardo, abierto.

Luis, en la buena, como en los anteriores toros y con un trasteo bonito, en que pasó de muleta dos veces con la derecha, seis altos y tres cambiados, se tiró con una hasta los gabilanes, en las péndolas, descabellándole á pulso al segundo intento.

Nueva manifestación de entusiasmo.

Esta vez cruzan el aire melodías de las dos bandas ¡bravos! brevas y cojines.

Don Marcelino en aquel indescriptible jolgorio, casi tira al redondel á un miembro del Directorio que se hallaba junto á él.

Liquidador.

Con el título de tal y todas sus preeminencias, fué á saldar las diferencias con los mansos, al corral.

Tiza,

berrriendo en cárdeno, botinero, cornigacho y tal cual de carnes.

Se presentó correfoncillo, y Corito le saltó de garrocha, cayendo sentado á la postre del ejercicio acrobático.

Con la menor voluntad posible recibió *Tiza* de Cirilo y de Cantares cuatro puyazos, saltando una vez la barrera y la contra-*ultra* idem.

El presidente ordena el cambio de suerte, y el público protesta, pidiendo que se condene á *Tiza* al ostracismo.

La bulla sube rápida su diapason, mientras los chicos que deben parear se preparan para la suerte.

Luis los detiene hasta solicitar del presidente la retirada del toro, vale decir, del carnero mestizo.

No alcanzamos á oír lo que el presidente contestó á la petición, pero vemos que el público aplaude á Luis, y que éste ordena a los monos sabios la apertura del chiquero de los mansos.

A poco, éstos se llevan á *Tiza*.

Nos extraña que el presidente revocase la orden dada para banderilear por la de llevarse al toro, después de haber recibido éste, mal que bien, los puyazos de reglamento, y mientras salía el sustituto, nos entretuvimos en quitarle el pellejo, ó más en criollo, á *cuerearte* moralmente.

Más tarde supimos que no hubo tal revocatoria, y que todo fué obra de Mazzantini en su buen deseo de calmar al público, excitado muy visiblemente por la mansedumbre de *Tiza*.

Aunque venial el pecado en cuanto á la intención, le consideramos grande en cuanto á las Ordenanzas por que se rige el espectáculo.

Mazzantini, tanto como nosotros, lo sabe, y sólo se explica que atropellase aquéllas por una mala inteligencia en la respuesta que obtuvo del presidente, ó por mucho confiar en que éste se haría flexible al deseo del público.

Fuera por lo que fuere, á él únicamente correspondía el tanto de culpa en la irregularidad, por más que el público, con sus expresivos transportes de alegría le absolviera, poniéndose del lado suyo.

La conducta del presidente se ajustó á sus atribuciones.

Es muy de agradecer que un director de cuadrilla lo sacrifique todo al propósito de satisfacer al público, pero debe tenerse en cuenta, que, en la mayoría de los casos, las exigencias del público son incompatibles con las del Reglamento.

La imparcialidad en todo, y vamos *avante*.

Cerró plaza,

Barullento,

negro lombardo, delantero y fino.

Le saludó Cirilo con tres arremetidas de pincho, y Cantares con dos.

En un quite á Cirilo, y al tender el capote,

rodó el Tortero por la santa arena haciendo de cangrejo la faena;

luego volvió por uvas y se desparramó otra vez.

Luis, más firme en su base de sustentación, oyó palmas en los quites.

Corito, con un par abierto y delantero, cuarteando, y otro en su sitio, salió del paso hasta la próxima corrida.

Galea lo hizo también con uno desigual y caído.

Y el Tortero, con dos altos, uno con la derecha y un estocónazo hasta la muñeca en todo lo alto, del que exhaló el toro su último mugido.

RESUMEN.

Ganado.

Sobresalieron el primero y el quinto. Los demás cumplieron por la buena brega que les hizo la gente.

Picadores.

En los tres primeros toros consiguieron levantar al público por su valor y su alegría, Badila y Agujetas. Pusieron los dos excelentes puyazos.

En los tres últimos fueron aplaudidos Cirilo y Cantares; Cirilo especialmente, en un soberbio puyazo al quinto.

Cirilo es de los picadores que pegan, y ha de lucirse siempre con el ganado de poder. Cantares, bravo y alegre.

Banderilleros.

El número uno, Victoriano. Además de lo fino que se mostró pareando, dió pruebas de sus grandes conocimientos y de lo útil que es su brega y su capote.

Puso banderillas de los dos lados.

La fama de que viene precedido está muy lejos de ser apócrifa, como las notas de marras.

Le siguieron Cangrena, Bernardo, Corito y Galea en un buen par cada uno.

En la brega, todos bien y trabajando con fe.

Matadores.

Mazzantini es el torero fresco, animoso y valiente que vió este público hace siete años, con la diferencia de estar elevada al cubo su maestría.

En el segundo toro aprovechó muy bien.

Toreando y dirigiendo, perfectamente.

Se le comió el público con la intención.

Tortero, valiente y sereno, lo que equivale á tener la media arroba ganada.

La otra media consiste en la práctica del arte, que aún no la posee en la cantidad precisa.

El primer pinchazo de su segundo toro le dió arrancándose muy en corto.

De ambos diestros haremos un juicio más completo cuando los veamos en otras corridas.

Presidencia.

A cargo del joven Malé, acertada. Pudo evitar el incidente con Mazzantini haciendo sacar el sexto toro cuando se le notó manso.

Servicio de caballos.

Excelente.

Murieron 7.

El tiempo y el público.

Caluroso el primero, y numeroso hasta no caber más en el circo, el segundo.

Mi enhorabuena á los diestros y á la Empresa *La última*, con don Marcelino á la cabeza.

Y ¡hasta de escribir! porque ya he dado de los toros sobrada referencia, y, á decirles verdad, se me ha acabado el papel, y la tinta... y la paciencia.

EL TIO BANDERILLA.

MEJICO.

Corrida celebrada el domingo 22 de Diciembre de 1889.

Cuadrilla hispano-mexicana del espada Ponciano Díaz.

A la hora anunciada, y con un completo lleno en sol y sombra, se presentó en el palco presidencial el Sr. Regidor D. Simón García, encargado de presidir el espectáculo, saliendo en seguida la cuadrilla á hacer el paseo y los saludos de costumbre.

El primer toro que pisó la arena fué prieto, albardado, cornialto y de algunos piés.

Los picadores de tanda Reyes y Oropeza pusieron ocho buenas varas, correspondiendo cuatro á cada uno y con caballo herido del último.

Cambiado, el tercio, salió Ojitos con un regular par al cuarteo; siguió Calderón de la Barca con uno bueno en la misma forma, que le fué muy aplaudido; y concluyeron los mismos con dos pares buenos de la misma clase, y con sus respectivas salidas en falso de cada uno.

Ponciano, de bonito terno azul y oro, y después de brindar al presidente, se fué al toro, al que intentó pasar de muleta con cuatro medios pases y uno alto, para largar una baja estocada al encuentro, que fué aplaudida por unos y censurada por otros, y concluyó después de mucho tiempo con un certero descabello.

El segundo toro era sardo, corniabierta y de piés.

Celso le tentó la piel cuatro veces, y Guillermo

EL TOREO.

Reyes dos, siendo bastante aplaudidos en su buena faena.

Galindo salió á parear con banderillas bastante cortas, y después de dos salidas en falso por quedarse el toro, logró colocarlas perfectamente al cuarteo, oyendo bastantes aplausos; siguió Carlos López (Manchao) con un magnífico par de castigo, y concluyó Ramos con uno bueno cuarteando.

Galindo, de plomo y oro, pasó al bicho desde lejos con dos naturales, uno alto, uno en redondo y otros dos altos, para atizar una estocada caída y arrancando.

El toro intentó saltar al tendido, y cayó dentro de un burladero, de donde le fué imposible salir, rematándole el puntillero.

Salta á la arena el tercero, albardado, corniabierto y de pies que tomó rebrincando dos varas de Feijóo, una regular y una buena; vistas sus pocas ganas de pelear, fué mandado al corral, pero salió Oropeza á pedir permiso para picarlo á pie con una ligera caña. Concedido el permiso, picó al toro en esa forma tres veces, siendo objeto de una gran ovación. En la segunda vara metió un pie en un agujero, y cayó, siendo arrollado por el toro, que á poco volvió al chiquero.

En sustitución salió un chorreado, corniabierto, y de libras, que tomó rebrincando cuatro varas de Celso y dos de Feijóo, una baja y otra con caballo destripado.

La presidencia, con acierto, mandó cambiar el tercio.

Tanganito salió con un regular par al cuarteo; el Manchao con otro en la misma forma, delantero, y concluyó Tanganito con uno malo á la media vuelta.

Ponciano, después de saludar al sol, pasó al cornúpeto con más frescura que al primero, en esta forma: uno natural, un medio, dos por alto, uno de pecho y dos naturales, para una buena estocada, algo caída y á un tiempo, que hizo echarse al toro, rematando el puntillero á la primera.

Cuarto, albahío, cornialto y de algunos pies. Los piqueros le tentaron seis veces la piel, correspondiendo dos varas á Celso y cuatro á Feijóo, sufriendo este último una caída en la primera.

La presidencia mandó cambiar el tercio.

Reyes solicitó el permiso, que le fué concedido, para picar en pelo; pero el toro no hizo por él, y fué cambiado el tercio.

Ojitos saltó perfectamente con la garrocha, oyendo bastantes aplausos.

El mismo banderillero cuarteó un malísimo par, saliendo una vez en falso.

Calderón dió también una salida, estando á punto de ser cogido, y colocó un par de castigo al cuarteo.

Terminó Ojitos con medio par regular á la media vuelta.

Ya casi de noche, Galindo tomó los trastos, pasó al toro con tres pases altos y uno con la derecha para dos pinchazos en hueso, uno malísimo; tres pases más con la derecha, para media estocada baja y un metisaca, que era lo que pedía el bicho.

RESUMEN.

Sin ningunas pretensiones de inteligentes, sólo trataremos de exponer el efecto que á nosotros ha producido esta corrida.

El ganado, sin ser una cosa sobresaliente, cumplió generalmente en todos los tercios. El primero llegó al último tercio sin ser bastante castigado y con tendencias al bulto; el segundo cumplió con aceptación; el tercero volvió al corral por su flojera con la caballería; el sustituto llegó al último tercio un poco huido; el cuarto estuvo regular, no pudiéndose apreciar bien su estado por ser completamente de noche. En general no arremetían con mucho coraje y poder á los montados; en las demás suertes remataban con limpieza.

Ponciano.—En la muerte de su primero estuvo algo desconfiado. En nuestro parecer, si hubiera uñado mejor la muleta, hubiera logrado componer la cabeza al cornúpeto. En el segundo estuvo

fresco y logró, tras algunos pases regulares, unos aplaudidos, atizar una estocada que hizo doblar al toro.

En esta corrida no se le vió nada notable; únicamente deseos de quedar bien. En la dirección no estuvo muy eficaz; sólo á ratos se le veía trabajar. No obstante, toda la tarde escuchó bastantes aplausos.

Galindo.—Muy trabajador y con bastantes deseos de agradar, en la muerte de su primero se acercó con bastante desconfianza, pasándole algo lejos, y cuarteando al tirarse á matar. En su segundo estuvo más confiado, pero su trabajo estuvo más desperfecto por la hora tan tarde que le tocó. El público, ya impacientado, deseaba que terminara de cualquier modo con el bicho, lográndolo Galindo de un metisaca bajo. En su par de banderillas fué bastante aplaudido.

Los banderilleros.—Todos bastante trabajadores y muy aplaudidos.

Los picadores.—Excelente su trabajo y muy aplaudidos, sobresaliendo en sus buenas varas Guillermo Reyes. Feijóo, bastante trabajador, y puso también algunas buenas varas, pero según nuestra opinión, carece de mano izquierda y no es tampoco un gran jinete.

La corrida, en general, estuvo aceptable, y todos salimos contentos.

La presidencia, buena.

INARCO CELENIO.



Círculo Nacional.—La constitución del centro taurino creemos es ya un hecho, á juzgar por el número de acciones suscritas, y las inscripciones en las listas de socios.

Según los datos que nos han sido facilitados por la Secretaría, excede de 500 el número de aficionados que se han inscrito, ya como socios ó accionistas del *Círculo Nacional*.

La inauguración se verificará en los primeros días del próximo Febrero, en cuanto queden terminadas las obras de embellecimiento que se están ejecutando en el local de la Sociedad, calle de Alcalá, 15, piso bajo.

Los señores que deseen inscribirse como socios accionistas, pueden hacerlo en el local de la Sociedad, todos los días de cinco á siete de la tarde, hasta el 31 del corriente Enero, fecha en que quedará cerrada la lista de accionistas.

Sustitución.—El infortunado diestro Manuel León (*Lolo*), de cuyo fallecimiento dimos cuenta en el número anterior, será sustituido en la cuadrilla del *Espartero* por Antonio García (*Morenito*), que hace bastantes años venía formando parte de la de Fernando Gómez (*Gallo*).

Montevideo.—El domingo 12 se celebró en la plaza de la Unión la corrida á beneficio del espada Luis Mazzantini.

Se jugaron seis toros de la ganadería de don Antonio Fernández de Heredia, que resultaron buenos en todos los tercios de la lidia.

Los seis fueron muertos por el referido espada, que alcanzó muchas palmas durante la fiesta, y fué obsequiado por sus amigos con gran número de regalos.

La entrada fué un lleno, y los productos, según dicen los telegramas, ascendieron á una respetable cantidad.

Donativo.—El afamado diestro Salvador Sanchez (*Frascuelo*) ha hecho un donativo de 500 pesetas para los pobres enfermos de Madrid.

Bautizo.—En uno de estos días tendrá lugar en Córdoba el del hijo del espada Rafael Guerra (*Guerrita*), para el que, según leemos, se han hecho invitaciones á varios amigos del citado diestro de Madrid y Sevilla.

Valdemorillo.—Según nos dicen, no es el

diestro José Alvarez (*Guadalajara*) el que tendrá á su cargo la novillada que en este pueblo se verificará el día 4 del próximo Febrero, sino Angel Ochoa, que goza de muchas simpatías en la localidad.

Descanse en paz.—Ha fallecido en Irún el día 16 del corriente, víctima de la *influenza*, el famoso saltador landés Paul Daverat.

Subasta.—Se ha verificado la de la plaza de Vista-Alegre de Bilbao por la primera quincena del mes de Mayo próximo, adjudicándose á don Juan Osne, único postor, en la cantidad de 3.025 pesetas.

Zaragoza.—Según se dice, en las novilladas que este año se celebrarán en la plaza de esta capital, se lidiarán reses de Veragua, Miura, Palha y otras ganaderías, y tomarán parte en ellas los mejores matadores de novillos, algunos de ellos nuevos en dicho circo.

Corrida en proyecto.—En la sesión que celebró el sábado último la Comisión provincial de esta corte, se ha propuesto y aprobado en principio, á falta de otros recursos para atender á las necesidades que sufren los pueblos de la provincia, con motivo de la epidemia, organizar una corrida de toros con tan benéfico objeto, y gestionar cerca de matadores y ganaderos para que contribuyan en parte á este caritativo fin.

Madrid.—Ayer fué el 10.º domingo transcurrido sin que se haya celebrado en nuestro circo taurino espectáculo alguno.

Méjico.—A consecuencia del escándalo ocurrido en la Plaza del Paseo de esta capital, y del que dimos cuenta en uno de nuestros números anteriores, parece que han sido suprimidas las corridas en el distrito federal de Méjico, lo que, á más de los perjuicios que son consiguientes, tiene muy disgustados á los muchos aficionados que en él existen.

Creemos, sin embargo, como muchos de estos, que la prohibición durará poco tiempo, y que en breve se reanudarán las fiestas taurinas en Méjico, en atención á que son muchos los intereses creados con ellas.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro. Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristobal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *collant* y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros

con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.